



JUEGO AGUSTINIANO

Objetivo: profundizar en el conocimiento de San Agustín y del carisma agustiniano, a través de sus santos y advocaciones marianas.

Metodología: juego (Genially) colaborativo/competitivo, dinámicas y puesta en común.

Temporalización: 5 min explicación y creación de grupos / 45 min juego / 10 min preguntas y puesta en común.

Requisitos: el juego se puede realizar bien mediante un dispositivo con conexión a internet para toda la clase o grupo o bien imprimiendo este documento.

Pincha aquí para acceder al juego en Genially:

<https://view.genially.com/67012a764de5434c8bee7460/interactive-content-san-agustin-el-juego-de-mesa>

Oración inicial

"Señor, tú que me diste el que te encontrara y el ánimo para seguir buscándote, no me abandones al cansancio ni a la desesperanza.

Haz que te busque siempre,
y cada vez, con más ardor
y dame fuerzas para adelantar en tu búsqueda.

Ante ti pongo mi fortaleza
y, con ella, ni debilidad.

Acreciéntame la primera
y cúrame la segunda".

Desarrollo

El juego está al final de la presentación de Genially. Se pueden hacer hasta 5 grupos dependiendo del número de participantes, edad y tiempo disponible.

El juego es una especie de juego de la Oca con diferentes pruebas clasificadas en cuatro tipos, correspondientes a las partes del escudo de los agustinos. Todo el material está en el propio Genially y no es necesario imprimir nada, pero quizás por comodidad o falta de conexión se puede hacer en papel.

Se deben adaptar la dificultad y los requisitos de tiempos y aciertos, o la posibilidad de seguir tirando mientras no se falle según el tiempo que tengamos, el número de grupos, etc. para poder llegar a la meta.

Si se cae en casillas que ya han salido, se responderá a casillas que vayamos dejando atrás, empezando por el principio, aunque sean de otro tipo.



Preguntas para compartir

Tras el juego, sería interesante poner en común qué cosas conocían y qué cosas han aprendido o les han sorprendido. También para reflexionar podemos realizar las siguientes preguntas:

- ¿Somos conscientes del tiempo que nos separa de San Agustín o más aún, de Jesús, y cómo gracias a tanta gente que lo ha transmitido ha llegado hasta nosotros? (Iglesia y orden de San Agustín).
- ¿Crees que sigue vigente su mensaje? ¿Nos transmite esperanza?
- ¿Somos transmisores también nosotros de esa esperanza? ¿Vivimos ser cristianos con alegría y optimismo?
- ¿Has podido identificar los valores agustinianos? ¿Cuáles conocías y cuáles has aprendido?
- ¿Conoces alguna cita de San Agustín? ¿Cuál es la que más te gusta?
- ¿Y sus obras? ¿Son válidas hoy en día? ¿Te animarías a leer alguna?
- ¿Cómo podemos transmitir esto nosotros y llevar la esperanza a los demás?





La flecha - Retos

Patata caliente I (casilla 4)

Lo primero de todo, el equipo que juegue tendrá que ponerse de espaldas a la pregunta. Se hará una pregunta cuya respuesta es un número. Un jugador tratará de adivinar la respuesta, y quien dirige el juego o miembros de otro equipo, irán respondiendo “más” o “menos” hasta que se dé con la solución, en cuyo caso se pasa a la siguiente pregunta y jugador del equipo. El tiempo será de 1 minuto a partir de leer la primera pregunta.

- Día y mes de nacimiento de San Agustín (no año): 13 noviembre
- Número de escritos de San Agustín: 131
- Número de agustinos en el mundo: 2800

Poetas por un día I (casilla 8)

El equipo tendrá que hacer y recitar una poesía dedicada a San Agustín de al menos 8 versos que incluya las palabras:

- Pieza.
- Balón.
- Gozo.

Acrosport (casilla 12)

El equipo debe plasmar el escudo de la orden de San Agustín en el suelo formando figuras con el cuerpo. Si no son miembros suficientes, pueden contar con voluntarios de otros equipos.

Patata caliente II (casilla 16)

Lo primero de todo, el equipo que juegue tendrá que ponerse de espaldas a la pregunta. Se hará una pregunta cuya respuesta es un número. Un jugador tratará de adivinar la respuesta, y quien dirige el juego o miembros de otro equipo, irán respondiendo “más” o “menos” hasta que se dé con la solución, en cuyo caso se pasa a la siguiente pregunta y jugador del equipo. El tiempo será de 1 minuto a partir de leer la primera pregunta.

- Año de la muerte de San Agustín: 430
- Año de fundación de la orden de San Agustín 1244
- En cuántos países están presentes los agustinos: 47

Quien canta, ora dos veces I (casilla 20)

Por turnos, los miembros del equipo deben completar y ordenar las partes que faltan de la canción **corazón inquieto**, y finalmente cantarla todos juntos.

___ y ___ lo que _____

Tardé te ___, hermosura tan _____ y tan _____.

quieres encontrar _____ que _____ tu caminar.

Tarde te amé y Tú estabas _____

Todavía no amas, _____



Poetas por un día II (casilla 24)

El equipo tendrá que hacer y recitar una poesía dedicada a Santa Mónica de al menos 8 versos que incluya las palabras:

- Botijo.
- Magdalena.
- Cabra.

Patata caliente III (casilla 32)

Lo primero de todo, el equipo que juegue tendrá que ponerse de espaldas a la pregunta. Se hará una pregunta cuya respuesta es un número. Un jugador tratará de adivinar la respuesta, y quien dirige el juego o miembros de otro equipo, irán respondiendo “más” o “menos” hasta que se dé con la solución, en cuyo caso se pasa a la siguiente pregunta y jugador del equipo. El tiempo será de 1 minuto a partir de leer la primera pregunta.

- Día y mes de la muerte de San Agustín (no año): 28 agosto
- Cuántos años fue obispo San Agustín: 34
- Cuántos colegios de agustinos hay en España: 17

Memory (casilla 40)

Se elige un miembro del equipo, que tiene 30s para memorizar todas las citas de San Agustín que pueda:

- Ama y haz lo que quieras.
- Da lo que tienes para que merezcas recibir lo que te falta.
- La medida del amor es amar sin medida.
- Conócete, acéptate, supérate.
- Donde reina la amistad no existe la necesidad.
- Dios, que te creó sin ti, no te salvará sin ti.

Quien canta, ora dos veces II (casilla 44)

Por turnos, los miembros del equipo deben completar y ordenar las partes que faltan de la canción del padrenuestro gallego, y finalmente cantarla todos juntos.

En el mar he oído hoy, Señor, tu voz, que me llamó

y, _____ ahora, Señor, en _____.

Padre _____, nuestras _____.

_____, mi vida entera ya cambió

y me _____ a mis hermanos.

Pero sé que así algún día _____



Corazón - Mímica

Las pruebas marcadas con el corazón consistirán en representar con mímica y sin pronunciar palabra o sonido ninguno, las escenas que aparecen a continuación. Un miembro del equipo representará y el resto tendrá que adivinar:

- San Agustín roba peras en el huerto (casilla 9).
- La conversión de San Agustín (casilla 13).
- Agustín encuentra a un niño en la playa intentando meter toda el agua del mar en un agujero con una concha (casilla 17).
- Agustín en clase de retórica, pero los alumnos se portan muy mal (y no le pagan) (casilla 21).
- La parábola del hijo pródigo (casilla 25).
- Las bodas de Caná (casilla 29).
- Jesús cura a un leproso (casilla 33).
- La parábola del buen samaritano (casilla 37).
- La anunciación de la Virgen María por el ángel (casilla 41).
- La última cena (casilla 45).

Según la edad y dificultad, se puede orientar a quien lo está interpretando o dar pistas a los que adivinan.

Libro – Quiz (preguntas)

En las casillas correspondientes al libro, la prueba será responder preguntas sobre San Agustín. Aquí está el listado de preguntas y respuestas, incluida la correcta, y algún apunte que se puede comentar después de resolverlas para explicarla o ampliarla. Hay dos preguntas por casilla, una más fácil y otra más difícil. Dependiendo del grupo, se puede pedir que respondan a las dos correctamente para darlo por válido, o para agilizar sólo una y dejar la otra por si alguien más cae en la casilla.

Casilla 2

1. ¿Cuál es el nombre completo de Agustín?

- Aurelio Agustín
- Máximo Agustín
- Agustín Leandro
- Agustín Cicerón

Casilla 6

2. ¿Dónde y en qué año nació San Agustín?

- Roma, 345 d.C.
- Tagaste, 354 d.C.
- Pavía, 400 d.C.
- Hipona, 375 d.C.

Casilla 10

3. En su obra "La ciudad de Dios", ¿qué dos ciudades contrasta San Agustín?

- La ciudad de los hombres y la ciudad de los ángeles
- La ciudad terrenal y la ciudad celestial
- La ciudad de Roma y la ciudad de Jerusalén
- La ciudad de la justicia y la ciudad de la paz



Casilla 14

4. ¿Qué evento personal impulsó a San Agustín a convertirse al cristianismo?

- La muerte de su madre
- **La lectura de las Escrituras**
- Su encuentro con San Ambrosio
- Un sueño profético

Casilla 18

5. ¿Qué dice San Agustín sobre el amor?

- **El amor debe ser incondicional**
- Sólo Dios puede amar
- El amor se debe dar solo a Dios
- El amor es solo un sentimiento

Casilla 22

6. ¿Quiénes eran los padres de Agustín?

- Alipio y Mónica
- **Patricio y Mónica**
- Agiodato y Mónica
- Patricio y Posidio

Casilla 26

7. ¿Quién es Adeodato?

- El hermano de Alipio
- **El hijo de san Agustín**
- Un amigo de san Agustín
- Un vecino de Santa Mónica

Casilla 30

8. Autor del libro que leyó Agustín en Cartago que lo impulsó a la filosofía:

- Alipio
- **Cicerón**
- Platón
- Sócrates

Casilla 34

9. ¿Qué relación establece San Agustín entre la fe y la razón en su obra?

- Son opuestas y no pueden coexistir
- La fe es superior a la razón
- **La razón debe servir a la fe**
- La razón debe reemplazar la fe



Casilla 38

10. ¿Qué corriente influyó notablemente en el pensamiento de San Agustín durante su juventud?

- Estoicismo
- Epicureísmo
- **Maniqueísmo**
- Platón

Casilla 42

11. ¿A qué se dedicaba San Agustín y era reconocido por ello en el imperio Romano?

- Era un gran comerciante
- **Maestro de retórica**
- Panadero
- Arquitecto

Preguntas extra

12. ¿Cuál de los siguientes temas NO es abordado por San Agustín en sus escritos?

- La relación entre fe y razón
- La naturaleza del mal
- La vida después de la muerte
- **La teoría de la evolución**

13. San Agustín se ocupó del problema del mal en sus escritos. ¿Cómo define el mal?

- Como una creación de Dios
- **Como la ausencia del bien**
- Como un castigo divino
- Como un error humano

14. ¿Cuál es uno de los conceptos centrales en la obra de San Agustín en relación con la naturaleza humana?

- **Libre albedrío**
- Fatalismo
- Nihilismo
- Empirismo

15. ¿En qué ciudad fue enterrada santa Mónica?

- **Ostia**
- Roma
- Tagaste, su ciudad de origen.
- Ninguna de las anteriores

16. ¿Cómo se llama el amigo que sugiere a San Agustín ir a Roma a enseñar allí?

- Alpidio
- **Alipio**
- Almidio
- Cristobal



Llama - Tabú

Se trata del juego en el que un miembro del equipo describe una palabra (personaje, objeto, concepto...) de forma verbal, teniendo algunas palabras prohibidas, para que el resto de su equipo las adivine. Si dentro del tiempo dado adivina las dos palabras, gana la prueba. Si se utiliza alguna de las palabras tabú (prohibidas) o se acaba el tiempo, pierde y retrocede a la casilla anterior. Restricciones:

- No se pueden usar palabras de la misma familia.
- No se pueden usar de manera general las palabras **AGUSTÍN, SANTO**.
- No se pueden usar las palabras que vayan saliendo.

SAN AGUSTÍN
Filósofo
Colegio
Obispo
Día
Semana

CONFESIONES
Autobiografía
Pecado
Vida
Libro
Conversión

CONVERSIÓN
Transformación
Bautismo
Cambiar
Fe
Vida

HIPONA
Ciudad
Obispo
África
Vivir
Iglesia

ADEODATO
Hijo
Mujer
Muerte
Joven
Relación

AMBROSIO
Obispo
Amigo
Milán
Maestro
Italia

FILOSOFÍA
Pensamiento
Razón
Conocimiento
Antigüedad
Estudios

TRINIDAD
Misterio
Persona
Dios
Libro
Pensamiento

MÓNICA
Madre
Sufrir
Oración
Influencia

MANIQUEOS
Secta
Cristianismo
Iglesia
Combatir

OBISPO
Iglesia
Jerarquía
Sacerdote
Cura

AMISTAD
Compañero
Confianza
Grupo
Valor



SAN AGUSTÍN: EL JUEGO DE MESA

Jugadores

- S. Ambrosio
- Sta. Monica
- Sta. Rita
- S. Nicolás
- Sta. Clara

Arrastra las piezas que necesitas al tablero

PRINCIPIO

genally EDUCACIÓN

Agustinos



Anexo: personajes

San Agustín

Nació el 13 de noviembre del año 354, en el norte de África. Por su extraordinaria inteligencia sus padres lo enviaron a estudiar a Cartago. Allí estudió retórica y filosofía y vivió una adolescencia inquieta por cuestiones doctrinales y de libres costumbres. A los 17 años se unió a una mujer y con ella tuvo un hijo, al que llamaron Adeodato. En su búsqueda de la verdad se unió a la secta Maniquea.

En Milán, obtuvo la Cátedra de Retórica y fue muy bien recibido por san Ambrosio, el Obispo de la ciudad. Agustín, al comenzar a escuchar sus sermones, cambió la opinión que tenía acerca de la Iglesia, de la fe, y de la imagen de Dios.

Santa Mónica, su madre, trataba de convertirlo a través de su constante oración y sacrificios. Lo siguió hasta Milán porque quería que se casara con la madre de Adeodato, pero ella decidió regresar a África y dejar al niño con su padre.

Agustín estaba convencido de que la verdad estaba en la Iglesia, pero se resistía a convertirse. Al final se convirtió en el año 387, a los 33 años. Se dedicó al estudio y a la oración. Hizo penitencia y se preparó para su Bautismo. Lo recibió junto con su amigo Alipio y con su hijo Adeodato, que tenía 15 años. Adeodato murió poco tiempo después.

Agustín se hizo monje, buscando alcanzar el ideal de la perfección cristiana y regresó a África. En el año 391, fue ordenado sacerdote y comenzó a predicar. Cinco años más tarde, se le consagró Obispo de Hipona. Organizó la casa en la que vivía con una serie de reglas convirtiéndola en un monasterio en el que sólo se admitía en la Orden a los que aceptaban vivir bajo la Regla escrita por san Agustín. Esta Regla estaba basada en la sencillez de vida. Fundó también una rama femenina.

Fue muy caritativo, ayudó mucho a los pobres. Durante los 34 años que fue Obispo defendió con celo y eficacia la fe católica contra las herejías. Escribió más de 60 obras muy importantes para la Iglesia como "Confesiones" y "La Ciudad de Dios".

Murió enfermo en el año 430.



Santa Mónica



Mónica, la madre de san Agustín, nació en Tagaste (África del Norte) alrededor del año 332. Se bautizó siendo adolescente y se casó con un hombre pagano llamado Patricio que la hizo sufrir mucho y con quien tuvo tres hijos: dos varones y una mujer. Los dos menores fueron su alegría y consuelo, pero el mayor Agustín, la hizo sufrir y llorar por varias décadas.

Mónica rezaba y ofrecía sacrificios por la conversión de su esposo y de su hijo Agustín. En el año de 371 el marido se bautizó. Un año después Patricio murió.

Cuando murió Patricio empezaron a llegarle a Mónica noticias cada vez más preocupantes del comportamiento de su hijo que se había ido a estudiar a Cartago, y que había adoptado las creencias y prácticas de la secta Maniquea.

Mónica tuvo un sueño que fue como una visión. Se vio en un bosque llorando por la pérdida espiritual de su hijo, se le acercó un personaje muy resplandeciente y le dijo "tu hijo volverá contigo", y enseguida vio a Agustín junto a ella. Entonces se dedicó con más esfuerzo a la oración, y a hacer sacrificios por su conversión. Se fue hasta

Roma para seguir a su hijo de cerca. En el año 387, ocurrió la conversión de Agustín quien se hizo bautizar.

Agustín, ya convertido, dispuso volver con su madre a su tierra, en África. Pero Mónica murió antes de poder partir. Falleció en la ciudad de Ostia del Tíber en el año 387.



San Ambrosio

Nació en Tréveris hacia el año 340 de una familia romana. Por aclamación del pueblo fue elegido a la sede episcopal de Milán, el 7 de diciembre del 374.

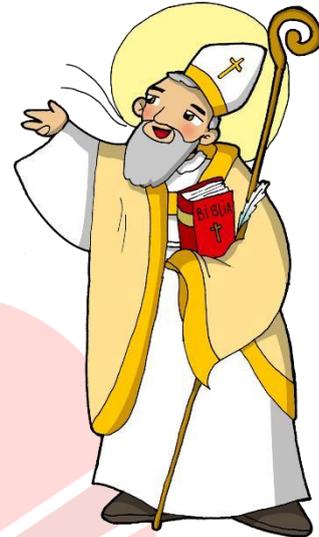
En su sede se dedicó al estudio profundo de la Biblia, y fue un verdadero padre espiritual de los jovencitos emperadores Graciano y Valentiniano II y del temible Teodosio I, a quien no dudó en reprochar duramente, exigiéndole una penitencia pública como expiación por haber hecho asesinar al pueblo de Tesalónica para acabar con una revuelta.

Por medio de Ambrosio la Iglesia de Roma trató sin nada de servilismos con el poder político.

La actividad cotidiana de Ambrosio estaba dedicada a la dirección de su propia comunidad, y cumplía sus compromisos pastorales predicando a su pueblo más de una homilía semanal. San Agustín, quien fue un asiduo oyente de los sermones de san Ambrosio, nos cuenta en sus Confesiones que el prestigio de la elocuencia del obispo de Milán era muy grande y muy eficaz.

Son famosos sus escritos con comentarios exegéticos.

Murió en Milán el 4 de abril del 397.



Santa Clara de Montefalco

Nació el año 1268 en Montefalco, Italia. Sus padres supieron transmitirle desde pequeña una fe precozmente madura, el gusto por la oración y una tierna devoción a la Pasión de Jesús. Ingresó en la rama femenina de la Orden de San Agustín. Hizo su profesión religiosa con el nombre de Clara de la Cruz. Vivió una espiritualidad centrada en la pasión de Jesucristo y la devoción a la cruz. Su unión íntima con Jesucristo la llevó a un amor dedicado a la Iglesia, a sus hermanas de comunidad y a los necesitados.

Fue elegida superiora, aunque no se había dedicado al estudio, la ciencia del espíritu la condujo a ser madre, maestra y sabia consejera para sus hermanas y para los sacerdotes, obispos y teólogos que acudían al convento.

Mujer penitente hasta el extremo, ayunaba con frecuencia y pasaba largo tiempo en oración. Como sucede en la vida de muchos elegidos de Dios, durante años supo lo que es la tentación, la noche oscura y la fría soledad del alma. También experimentó los signos de la pasión de Cristo grabados en su corazón.

Murió el 17 de agosto de 1308.



San Nicolás de Tolentino

Nació en el actual Sant' Angelo in Pontano (Italia), en 1245. En 1256 ingresó en la Orden de los Ermitaños de San Agustín y se ordenó sacerdote en 1269 en Cingoli. Durante seis años peregrinó por varias ciudades y después fijó su residencia en Tolentino en donde ejerció su apostolado sobre todo en el confesionario. Su santificación personal maduró en la sombra, haciendo fructificar los recursos espirituales que le brindaba la vida religiosa: la obediencia incondicional, el absoluto desapego de los bienes terrenales y la profunda modestia.

Fue asceta, austero, hacía rigurosas penitencias y pasaba mucho tiempo en oración.

Después de largas horas que pasaba en el confesionario, se dedicaba a visitar a los pobres, a los que les llevaba, con el permiso de sus superiores, ayudas materiales en los casos más urgentes. Los prodigios que hizo en vida y sobre todo después de la muerte tenían la finalidad de aliviar las miserias humanas.

Cuarenta años después de su muerte, fue encontrado su cuerpo incorrupto.



Santa Rita de Cascia

Rita nació en 1381 en Roccaporena, un pueblito de Italia. Sus ancianos padres la educaron en la fe católica, y ella respetó a tal punto la autoridad paterna que abandonó el propósito de entrar al convento y aceptó unirse en matrimonio con Pablo de Ferdinando, un joven violento y revoltoso.

Su bondad logró finalmente cambiar el corazón de Pablo, que cambió de vida y de costumbres, pero sin lograr hacer olvidar los antiguos rencores de los enemigos que se había buscado. Una noche fue encontrado muerto a la vera del camino. Los dos hijos, ya grandecitos, juraron vengar a su padre. Cuando Rita se dio cuenta de la inutilidad de sus esfuerzos para convencerlos de que desistieran de sus propósitos, tuvo la valentía de pedirle a Dios que se los llevara antes que mancharan sus vidas con un homicidio. Su oración, humanamente incomprensible, fue escuchada. Ya sin esposo y sin hijos, Rita fue a pedir su entrada en el convento de las agustinas de Cascia. Pero su petición fue rechazada.

Lo logró después de pedir en oración el auxilio a sus santos de devoción. Así Rita pudo vestir el hábito de las agustinas, realizando el antiguo deseo de entrega total a Dios. Se dedicó a la penitencia, a la oración y al amor de Cristo

crucificado, que la asoció a su pasión, clavándole en la frente una espina. Este estigma milagroso, recibido durante un éxtasis, le marcó el rostro con una dolorosísima llaga hasta el día de su muerte, esto es, durante catorce años. Murió en el monasterio de Cascia en 1457.



Ntra. Sra. Madre del Buen Consejo



En el siglo IV se construyó una iglesia dedicada a Nuestra Señora del Buen Consejo, en una colina sobre el pueblo de Genazzano, en Italia.

A través de los siglos, Nuestra Señora del Buen Consejo fue honrada de manera especial en la pequeña iglesia de la colina, la cual se puso a cargo de los frailes de la Orden de San Agustín. Con el tiempo, la iglesia se fue poniendo vieja y nadie la arregló. Hasta que una viuda santa, Petruccia de Geneo, que amaba a la Virgen devotamente, se sintió inspirada a reconstruir la iglesia.

Cuando aún la iglesia no había sido terminada, un 25 de abril, en medio de las fiestas de la Virgen del Buen Consejo, alguien vio una nube encopada flotando bien bajo a través del claro cielo azul. El asombro paralizó el baile y el canto. Toda la atención fue puesta en la nube que bajaba despacio y que finalmente se detuvo en un borde angosto de las paredes sin terminar de la iglesia de Petruccia. La nube se abrió gradualmente, y en su centro apareció una bellísima pintura de Nuestra Señora con el Niño Jesús. Todas las campanas del pueblo comenzaron a sonar sin la ayuda de manos humanas.

Cuando el Santo Padre en Roma escuchó acerca de la pintura y de sus muchos milagros, mandó a dos obispos a examinar y estudiar los acontecimientos extraordinarios. Después de una cuidadosa investigación, el Papa y los comisionados quedaron convencidos de que la pintura era verdaderamente Nuestra Señora del Buen Consejo, que había sido venerada por siglos en el pequeño pueblo de Scutari y que había desaparecido. El espacio vacío con las dimensiones exactas donde había estado la pintura en la iglesia fue evidente para todos. La imagen- del espesor de cáscara de huevo- había sido pintada sobre el yeso de la pared. Ninguna habilidad humana podría haber tomado con éxito la pintura de la pared sin romperla. Ninguna mano humana podría haberla traído a través del mar Adriático y colocarla en el borde angosto de la iglesia sin sujetarla.

Luego de esto la reconstrucción de la iglesia de Petruccia fue completada y se convirtió en una bella basílica. La pintura fue puesta en un relicario maravilloso con un marco de oro adornado con piedras preciosas. Más tarde dos coronas de oro enviadas por el Vaticano fueron colocadas en las cabezas de la Madre y el Niño. La pintura aún está en la iglesia y es venerada por miles de peregrinos año a año.

Ntra Sra. del Perpetuo Socorro



Nuestra Señora del Perpetuo Socorro es una advocación mariana y se refiere a la imagen de un antiguo icono de la santísima Virgen con el Niño Jesús. Al parecer el icono fue pintado en la isla de Creta entre los siglos IX y XII. A fines del siglo XV un mercader se llevó el icono a Roma y después de varias idas y vueltas fue colocado en la iglesia de San Mateo para su veneración pública. Allí realizó muchos milagros. En el siglo XVIII, durante la invasión de Napoleón los padres agustinos se llevaron la imagen para protegerla, ya que la iglesia de San Mateo fue totalmente destruida. En el siglo XIX los padres redentoristas compraron el terreno donde había estado la iglesia de San Mateo y construyeron allí una iglesia en honor a san Alfonso. Conociendo la historia del icono solicitaron al Papa volver a colocar la imagen en la iglesia para su culto público. El pedido fue concedido y el icono aún se encuentra allí en la actualidad.

El icono se trata de una representación de María con el Niño Jesús. El Niño observa a dos ángeles que le muestran los instrumentos de su futura Pasión mientras agarra fuertemente con las dos manos a su Madre, quien lo sostiene en sus brazos. El cuadro recuerda la maternidad divina de la Virgen y su cuidado por Jesús desde su concepción hasta su muerte.



Ntra. Sra. de la Consolación y Correa

La devoción a María bajo la advocación de Nuestra Señora de la Consolación es universal y de larga tradición. Se celebra en diferentes fechas y se representa de diferentes formas, según el lugar, la historia y las costumbres.

En el caso de la familia de la “Orden de san Agustín”, ellos veneran a la santísima Virgen María bajo la advocación de “Nuestra Señora de la Consolación y Correa”, y la celebran el 4 de septiembre. La –correa- hace referencia al hábito agustiniano. El origen de esta devoción se halla íntimamente ligado a la vida de san Agustín, sintetizada en una piadosa tradición. Santa Mónica (madre de san Agustín) se hallaba sumida en el dolor por los extravíos de su hijo Agustín. A esta preocupación se sumó la muerte de su esposo Patricio y entonces meditó en la desolación de María después de la muerte de su hijo Jesús. Fue en eso que la Virgen se le apareció a Mónica. María vestía de negro y estaba ceñida con una correa del mismo color, y le dijo: “Mónica, hija mía, éste es el traje que vestí cuando estaba con los hombres después de la muerte de mi hijo. El mismo vestido llevaras tú en señal de tu devoción hacia mí”. La alegría de Mónica fue grande al escuchar aquellas palabras. Alegría que llegaría a su culmen con la conversión de su hijo Agustín.

Consta históricamente que en el siglo XV ya se habían instituido distintas Cofradías de la Correa en Bolonia. Cuando don Pedro de Aragón le pidió insistentemente a Clemente X le concediese algunas indulgencias, el Papa le respondió: “Tomad la correa de san Agustín y en ella las tenéis todas”.

El nombre de Consuelo o Consolación hace pensar en cercanía con el afligido, fortaleza para compartir el dolor ajeno, compañía para ahuyentar la tristeza de la soledad. María, elevada al cielo, “brilla ante el pueblo peregrino de Dios como signo de segura esperanza y consolación” (Lumen Gentium, 69).

En las letanías del Rosario, la Iglesia invoca a María como consuelo de los afligidos, porque el título mariano por excelencia es el de madre de Dios y madre nuestra. Como madre, particularmente atenta a los hijos que sufren.



Ntra. Sra. de Gracia

El título de Nuestra Señora de Gracia tiene sus orígenes en el saludo que el ángel Gabriel hace a María en Nazaret. “Alégrate, favorecida –agraciada–, el Señor está contigo” (Lc 1,28). El emisario de Dios presenta a María, una joven nazarena, los planes de maternidad y de salvación que Dios tiene sobre ella. Para los cristianos esta advocación subraya la preferencia de Dios sobre María. Madre del mediador Jesús, es también madre del autor de la gracia y dispensadora de gracia.

Sobre el porqué la Orden de San Agustín venera a la Virgen de Gracia, sabemos que es el título más antiguo en el culto mariano de la Orden. Fue norma común que las órdenes mendicantes, a raíz de su institucionalización apostólica, recuperaran devociones ya establecidas en el corazón de los cristianos y las actualizaran. Probablemente sea ésta una explicación verosímil de lo que aconteció con la Orden Agustiniana y la advocación de Nuestra Señora de Gracia. Prueba de ello es que ya en el Capítulo General de Orvieto (1284) se reza la oración Bendita tú, en honor de la Virgen de Gracia.

Otra noticia históricamente documentada es del año 1401 y se refiere a una cofradía con este título, establecida en los conventos agustinianos de San Agustín y Nuestra Señora de Gracia en Valencia (España) y Lisboa (Portugal), respectivamente. A partir del siglo XVI la devoción adquirió gran difusión en toda la Orden; contribuyó a ello que se comenzaran a edificar conventos bajo este título mariano en Italia y América Latina. En 1806, el Papa Pío VII, a instancias del venerable José Bartolomé Menochio (1741-1823) –Sacrista pontificio y confesor del Papa– y del Vicario General, concedió a la Orden de San Agustín facultad para incluir en su liturgia la festividad en honor de la Virgen Nuestra Señora de Gracia.